

LA SALUD Y EL LIDERAZGO FEMENINO

Mujeres y toma de decisiones

Mirtha Roses Periago (*)

Directora de la Organización Panamericana de la Salud

Cuando conmemoramos el Día Internacional de la Mujer el pasado 8 de marzo, se abrió un espacio de reflexión para destacar cómo las mujeres de las Américas están ejerciendo su liderazgo en salud, ya sea en el hogar, en el ámbito comunitario, en los ministerios de Salud o en las esferas del poder nacional o internacional. Esta participación tan fructífera es un ejemplo de lo que la sociedad gana con la activa incorporación de las mujeres en todos los procesos de toma de decisiones, y nos alienta en nuestros esfuerzos para promover que nuestras sociedades aprovechen plenamente el aporte de las mujeres.

Las mujeres toman a diario decisiones cruciales en defensa de la vida que son fundamentales en la crianza y educación de sus hijos, en su alimentación y su salud. Pero aún persisten enormes barreras que impiden a muchas mujeres hacer el aporte del que son capaces. Hemos avanzado pero aún falta mucho por hacer.

En la Organización Panamericana de la Salud, en conjunto con los gobiernos nacionales y con múltiples organizaciones femeninas y de la sociedad civil en general, así como con otros organismos internacionales, estamos trabajando para avanzar en esa tarea perentoria para el desarrollo humano integral de nuestras naciones.

Impulsar reformas en el sector Salud para mejorar la atención brindada a la mujer ha sido un área fundamental de acción. Hemos trabajado en el fortalecimiento de la capacidad de las organizaciones no gubernamentales para demandar mejoras en los sistemas de atención, y de la capacidad de los gobiernos, ministerios y entidades responsables para responder a las necesidades específicas de la mujer, así como desarrollado e impulsado nueva legislación y normativa. Se han deseminado guías conceptuales y metodológicas para indicadores de salud, y de otras áreas claves, con información desagregada por género, que constituyen mejores herramientas para determinar políticas públicas que aborden las diferencias de género.

Es ampliamente conocido que la reducción de la mortalidad materna es uno de nuestros objetivos prioritarios, y también hemos dedicado particular esfuerzos a mejorar la prevención y tratamiento del VIH/sida, que cada vez se está “feminizando” más, al punto que en Centroamérica y el Caribe hay países en que más de la mitad de personas que lo sufren son mujeres.

Acciones de importante calado se han adoptado también para enfrentar la inaceptable persistencia de la violencia doméstica, en conjunto con

organizaciones comunitarias y con gobiernos, a fin de impulsar medidas de prevención del problema, modelos de atención a las víctimas de la violencia física y sexual, y elementos esenciales de legislación que deberían ser adoptados en los ámbitos local y nacional.

Con las medidas que he señalado someramente, y otras adicionales en materia de igualdad de género, la OPS está colaborando con los líderes políticos y las organizaciones de base comunitaria del continente para promover en las Américas un desarrollo más inclusivo.

Deseo terminar expresando mi sincera felicitación a Pilar Mazzetti, ministra de Salud, por su destacada gestión y su firmeza en la toma de decisiones que han reflejado un claro liderazgo y compromiso con su pueblo. También mi profundo reconocimiento a las trabajadoras de la salud, a todos los niveles, y muy en especial a todas las mujeres que realizan un trabajo visible, a veces poco reconocido, pero que es decisivo en el cuidado de la salud y la vida de la sociedad.

(*) Epidemióloga